

Se puede estafar a los niños



Un informe reciente del Servicio Jesuita a Refugiados en Juba señalaba: “...los principales problemas a los que se necesita hacer frente en este momento incluyen los profesores que no se presentan en los colegios, profesores que están pero no enseñan y profesores con habilidades de enseñanza muy pobres... La mayoría de los alumnos no podían leer ni calcular cuando terminaron tercero de primaria”.

Construir colegios y dar a más niños la oportunidad de asistir a clase no es suficiente. A los niños se les usurpa su única oportunidad de recibir una educación si los profesores en esas escuelas no enseñan bien. Tres años de educación primaria y la mayoría de los niños no han adquirido las habilidades básicas numéricas ni de lenguaje. Sin embargo, estos niños no tienen capacidades limitadas. Muchos pueden ya comunicarse en varios idiomas. ¡Un problema fundamental es que la asistencia de los niños es a veces muy superior a la de los profesores! No sería justo tampoco culparles a ellos. A la mayoría se les paga muy poco y en ocasiones su sueldo llega con uno o dos meses de retraso, así que necesitan trabajar en otras cosas para mantener a sus familias. Los signos alentadores, sin embargo, son los muchos profesores que generosamente están sacrificando su tiempo de vacaciones para seguir nuestro programa de formación.

Solidaridad con Sur-Sudán está actualmente impartiendo el curriculum de formación de profesores GoSS que dura 4 años a 176 profesores en tres centros: Malakal, Yambio y Leer. Otros 43 profesores están siguiendo un programa inicial en Malakal donde reciben formación durante ocho semanas en seis sesiones diarias de setenta minutos cada una, cinco sesiones de inglés y una de matemáticas. Este

programa inicial es preparatorio y se ofrece fundamentalmente para mejorar su nivel de inglés y que puedan comenzar la formación oficial el año que viene. Además de estos 219 profesores, hay más programas que se ofrecen durante el año en Nzara, Renk, Wau y Bentieu así como el programa de formación a tiempo completo previo a comenzar a trabajar para aquellos que han terminado la enseñanza secundaria y quieren ser profesores.

Solidaridad está haciendo un gran esfuerzo por impulsar la calidad de la enseñanza en Sur-Sudán. Nuestras nuevas instalaciones están en funcionamiento en Malakal y Yambio y se puede sentir el aumento de motivación y de orgullo de los profesores por asistir a los programas de SSS. Sin lugar a dudas, el mayor trabajo les queda al hermano Denis, a la hermana Luchita, a la hermana Sandra y a los otros tutores que trabajan en Leer. Mientras que los tutores en Yambio y Malakal viven ahora en el lugar de formación, con la ventaja que eso supone, en Leer tienen que caminar 25 minutos cada mañana –habitualmente con calor y polvazo del camino- hasta llegar a la escuela local de primaria donde tienen lugar las clases, y regresar a las 17:30h. Nuestros tutores lo aceptan y los sudaneses no son pueblo quejica.

La semana pasada conduje unas ocho horas desde Riimenze a Juba para asistir a una reunión y dos días después hice el camino contrario. Iba solo y decidí que no necesitaba correr sino que estaría preparado para recoger mujeres y niños que me pidieran que les llevara. Al final llevé a cinco grupos de personas durante distintos trayectos hasta Juba y otros cuatro en el camino de regreso. El primer grupo de mujeres llevaba a sus hijos a la clínica. Dos chicas jóvenes llevaban un saco bien pesado de grano. La mayoría llevaban cargas muy pesadas. Unos pocos eran bastante mayores. Lo que me asombró es lo lejos que llevé a la mayoría de ellos. Si no les hubiera llevado, habrían caminado lo que yo hubiera considerado una distancia enorme con mucho calor y polvo en el camino. Aunque me pude comunicar con muy pocos, era interesante escuchar sus conversaciones y se podía sentir su agradecimiento. Yo continúo aprendiendo de esta gente a aceptar lo que tengo con gratitud. La felicidad no viene de tener grandes posesiones sino de compartir lo que tenemos con otros. Incluso un simple vaso de agua, o llevar a alguien en el coche, se agradece.

Hno. Bill Firman. Trad.; Paula Merelo Romojaro

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/se-puede-estafar-a-los-nios